

cuentre nueva documentación. Entonces, pienso que se deberá estudiar con detalle su pensamiento religioso; concretamente, cómo influyó la conciencia de su identidad sacerdotal –a la que nunca renunció– en la comprensión y en la exigencia de reformas para España y para la Iglesia. También me parece que será conveniente relacionar la

trayectoria y los escritos del presbítero Moreno López con otros sacerdotes republicanos conocidos, de modo particular con Leocadio Lobo y con José Manuel Gallegos Rocafull.

José Luis GONZÁLEZ GULLÓN
Istituto Storico San Josemaría Escrivá
Pontificia Università della Santa Croce (Roma)

Alberto SAVORANA

Luigi Giussani. Su vida

Ed. Encuentro, Madrid 2015, 1396 pp.

Monumental biografía sobre el fundador de la Fraternidad de Comunión y Liberación don Luigi Giussani (1922-2005). El presente libro es la traducción del original italiano publicado en 2013. El autor de la biografía, el periodista Savorana, fue colaborador de don Giussani en algunas de sus iniciativas culturales. La biografía llega a España justo en el décimo aniversario de la desaparición de «don Gius», y uno de los traductores es el introductor del movimiento *cielino* en España, José Miguel Oriol, uno de los protagonistas del capítulo que la biografía dedica a la implantación de CL en España.

Savorana, en poco más de 1300 páginas, apoyándose en una documentación imponente (cartas, entrevistas, inéditos, testimonios), no solo cuenta la vida de don Giussani sino de decenios de historia, principalmente italiana, marcada por la aplicación del Concilio Vaticano II y la crisis de la sociedad occidental posterior a ese acontecimiento. No en vano, Giussani, ordenado sacerdote por el beato Schuster en 1945, abandonó una prometedora carrera académica para dedicar diez años de su vida a la formación de los estudiantes en el Liceo Berchet de Milán, instituto público de esa

ciudad. En 1964 obtuvo la cátedra de Introducción a la Teología de la Universidad Católica de Milán. Por esos años, empezó a tratar a estudiantes universitarios para orientarles y darles una cohesión en torno a lo que sería la matriz de Comunión y Liberación, el grupo de *Gioventù Studentesca*.

La crisis del 68 es también crisis para *Gioventù Studentesca* y confirmación para don Giussani de lo acertado de su intuición. Efectivamente, el mundo educativo y universitario en particular debía reaccionar frente a las ideologías anti-cristianas y devolver la presencia de los cristianos al mundo de la educación y al centro de la sociedad civil. Así, nace Comunión y Liberación en los años 70, movimiento que surge en Milán y que reconquista las calles de la ciudad Lombarda, hasta el punto de hacer exclamar a los editorialistas del *Corriere*: «entonces, ¡los católicos aún existen!», en un momento en que la calle era patrimonio de socialistas, comunistas y el *agitprop*.

Esa presencia del movimiento en la vida social, política y cultural de Italia (basta ver la importancia nacional de los mítines anuales de Rimini) siempre fue orientada por Giussani hacia su verdadera finalidad, Cristo. Don Gius, y esta fue una de las cau-

sas de la crisis de *Gioventù Studentesca*, tuvo que advertir seriamente del peligro de politización del movimiento para no repetir la deriva de Acción Católica en tantos países.

La meticulosa biografía, explora toda la vida de Giussani y del movimiento sin dejar de lado las críticas, momentos de oscuridad, enfermedades, abandonos, las relaciones con la jerarquía de Milán (Montini, Colombo, Biffi, Martini), con los romanos pontífices (el cardenal Ratzinger presidió el funeral de Giussani) y con el mundo de la

política y de la cultura italiana. Una muestra de la importancia de Giussani en su país natal fue la retrasmisión de sus exequias en directo por la primera cadena de la televisión pública.

En definitiva, estamos ante una poderosa biografía que acerca al público de habla española una figura señera del catolicismo italiano de la segunda mitad del siglo XX.

Santiago CASAS
Universidad de Navarra

Cardenal Fernando SEBASTIÁN

Memorias con esperanza

Encuentro, Madrid 2016, 469 pp.

El libro responde a los objetivos marcados por el propio cardenal Fernando Sebastián (Calatayud, 1929) al comienzo de su trabajo: «Un libro de recuerdos y de comentarios al hilo de las principales etapas de mi vida» (p. 14).

No busque el lector ni profundidad en los temas, ni razones hondas o claves históricas de lo que sucedió. Esto es lógico pues falta todavía la necesaria perspectiva histórica y, además, porque como ha señalado el propio autor: «no soy hombre de muchos archivos ni de muchos datos» (p. 14).

Los primeros capítulos versarán sobre los estudios y el descubrimiento de la vocación, que le llevarán sucesivamente al seminario de los misioneros claretianos en Valls (Cataluña), al Angelicum de Roma y a la Universidad de Lovaina. Posteriormente, el cardenal Sebastián, obtendrá una cátedra de antropología en la Universidad Pontificia de Salamanca en 1967 y será rector de la misma desde 1971 hasta su nombramiento como obispo de León y Secretario de la Conferencia episcopal.

Precisamente como Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca, le correspondió acometer la renovación del profesorado, la aplicación del Concilio Vaticano II en los estudios teológicos y canónicos y la transición española (pp. 148-171). Páginas entretenidas, con huelgas de estudiantes que tenían como delegados a Mons. Osoro y González Montes, actuales obispos de Madrid y Almería respectivamente, y que terminaron con el nombramiento de Sebastián como Rector en 1971 (p. 157).

En el capítulo de los juicios de valor, parece exagerado lo que afirma: «Hoy tenemos catorce Facultades de Teología, cinco de Derecho canónico, ocho o diez Universidades católicas, pero ninguna con la calidad y la fuerza que se necesitan, no solo en la docencia sino también en la investigación, en las publicaciones y en las actividades culturales de los Profesores» (p. 159).

También es la época en la que se desarrolla la Asamblea Conjunta de sacerdotes y obispos y que culminó con la publicación